



Liberales y aprovechados

Un profesor de Economía (de éstos que suelen tocar la flauta como Bartolo: “con un agujero solo”), Juan Ramón Rallo (Benicarló, 1984) se hizo la siguiente pregunta: “¿Cuál es nuestro problema?” Y se contestó: “El ahorro público de 135.000 millones de euros”. Y añadió: “Eso lo podemos resolver en un año de forma relativamente fácil y así reducir el déficit, lo cual es vital para recuperar el deseado crecimiento”.

En primer lugar, propone despedir a 800.000 trabajadores de la función pública. Con lo cual –añado yo– nos pondríamos en siete millones de desempleados y seguiríamos arruinando a la Seguridad Social. Continuaría con la eliminación de las dos pagas extra y, como consecuencia de “estos ajustes rebajaríamos nuestra ratio funcionarios/habitantes hasta el nivel de nuestros vecinos europeos”.

Y uno se pregunta: ¿de dónde saca los datos este genio? Porque, según Eurostat, el número de trabajadores públicos por habitante es mucho más bajo en España que en la media de la UE y está a años luz de la Alemania de Merkel, tan querida ella por la gente “liberal”.

Pero no para ahí la cosa. El joven profesor considera que los pensionistas han aumentado sus rentas por encima de la inflación durante la última década y por lo tanto hay que aplicar las tijeras: “Con una rebaja en las contributivas de un 20 por ciento se pueden ahorrar 6.000 millones, a lo que habría de añadirse una reducción de un 10 por ciento en las asistenciales”... Y, de paso, también una reducción de 40.000 millones en transferencias sociales.

Con el recorte de subvenciones a

los transportes públicos se ahorrarían 11.000 millones y, por supuesto, debemos olvidarnos de los precios políticos aplicados a los transportes. Amén de otros ajustes (suprimiendo, por ejemplo, actividades culturales-recreativas-comunicación incluso eliminando actividades como la ópera) que ahorrarían unos 11.000 millones más.

Juan Ramón Rallo, que tiene ahora 28 años, es doctor en Economía y licenciado en Derecho y tiene publicados varios libros, como *Un modelo realmente liberal* y *Una alternativa liberal para salir de la crisis*. Y ahora ejerce de profesor –¡oh casualidad!– en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid... Y uno se vuelve a preguntar qué pensarían de estos jovencitos *liberales* unos liberales de verdad como Agustín de Ar-

Rallo es doctor en Economía y licenciado en Derecho y ejerce de profesor en la Universidad Rey Juan Carlos... Qué pensarían de estos jovencitos ‘liberales’ unos de verdad como Argüelles o Adam Smith

güelles o su adorado Adam Smith.

En fin, los neoliberales, aparte de éstas y otras recetas parecidas, no abren la boca para tratar temas como la evasión fiscal. Por ejemplo, nunca se les ha ocurrido señalar la evidente anomalía de que la recaudación del IRPF en España proveniga casi exclusivamente (el 90 por ciento) de los bolsillos de los asalariados. Si el resto de los perceptores de rentas pagaran el IRPF como lo hacen los asalariados, las cuentas públicas se cerrarían este año con un notable superávit. ¿Por qué no se ocupan de ello?

Eso sí, nos hablan de que los salarios no deben crecer por encima de lo que crezca la productividad, pero siempre se olvidan de los *salarios* que cobran en España los directivos de las empresas. Y éste es,





F. MORENO

a mi juicio, uno de los más graves problemas que tiene el país: la incompetencia de una parte de la clase dirigente empresarial y su descaro a la hora de meter la mano en la caja para embolsarse dinerales, también en empresas que esos mismos directivos millonarios han llevado a la ruina. Pondré dos ejemplos que están de actualidad.

Uno: Juan Luis Cebrián, consejero delegado de Prisa, promotor en su momento de una OPA que resultó ruinosa para el grupo, aborda ahora un ERE que se llevará por delante a lo más granado y veterano (piensa *prejubilar* a todos los periodistas mayores de cincuenta años) de *El País*, y lo hace al grito de que “a partir de los cincuenta los periodistas se oxidan y ya no aprenden nada”... ¡Y lo dice él, que ha cumplido ya los 68! Todo ello no le impide embolsarse 13 millones de euros al año. Una productividad comparable a la de Aquél del cual nos hablaba el Génesis:

“En el principio creó Dios los cie-

Juan Luis Cebrián, consejero delegado de Prisa, aborda ahora un ERE que se llevará por delante a lo más granado y veterano de *El País*, y lo hace al grito de que “a partir de los cincuenta los periodistas se oxidan y ya no aprenden nada”... ¡Y lo dice él, que ha cumplido ya los 68!

los y la tierra. Y la tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo. Dijo Dios: “Haya luz”, y hubo luz... Dijo también Dios: “Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar y descúbrase lo seco”. Y fue así... Después dijo Dios: “Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol que dé fruto”. Y fue así... Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera”.

Ésa sí que era una productividad al nivel de la que habría que exigirle a Cebrián teniendo en cuenta lo que cobra.

He de confesar que yo no sé cómo se mide la productividad de estos directivos ruinosos, tampoco sé si valen mucho o poco en el mercado donde se cotizan los ejecutivos, porque ese mercado no existe. Lo que sí sé es que tienen mucha cara, y muy dura.

Dos: leo en un periódico del día en el que escribo que los dos máximos directivos de Iberia (que deben convencer a los sindicatos para pac-

tar 4.500 despidos) disponen de blindajes para cobrar entre ambos más de cuatro millones de euros. El presidente de IAG e Iberia, Antonio Vázquez, se aseguró una indemnización equivalente a cuatro años de su salario cuando cerró la fusión de la compañía española con British Airways, en 2010. Aunque se trata de un cargo “no ejecutivo” –y que no llevaba entonces ni un año en el puesto– tendrá derecho a cobrar 2,8 millones de euros “al momento de su cese por cualquier causa”. ¡Este sí que es un contrato laboral como Dios manda!

Según se va sabiendo, el nuevo equipo humano de Iberia será de 15.500 personas, tras despedir a 4.500, y la retribución de sus trabajadores mermará entre un 25 y un 35 por ciento.

Vázquez, de 61 años, fue designado presidente de Iberia en julio de 2009 con apoyo expreso del entonces primer accionista de la compañía, Caja Madrid, presidida por Miguel Blesa.

Por cierto, ¿a Blesa nadie le ha pedido responsabilidades por el destroz que hizo en Caja Madrid, que era una empresa modélica hasta que llegó él?

Y yo me pregunto: ¿cómo se llega a esos puestos y a esos sueldos? Pues muy sencillo: por cooptación, es decir, por enchufe.

En la Edad Media uno era noble por genética y en el siglo XIX uno se hacía rico por habilidad o por herencia y luego se jugaba los cuartos poniendo las fábricas a trabajar arriesgando su propio patrimonio. Hoy, nada de eso. Uno se hace rico porque lo aúpan a un cargo y para eso no se necesita ni inteligencia ni habilidad, basta con ser un buen *felador*.

Y una vez en el cargo, estos listos se ponen unos sueldos de infarto y no se juegan sus dineros sino el de los accionistas. No es que esto sea injusto, es que es de locos. Y así nos va. ●